



COMUNICACION TECNICA N°153 AREA DESARROLLO RURAL

Secretaría de agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación

2001

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
Estación Experimental Agropecuaria S.C. de Bariloche

TIPOLOGIA DE PRODUCTORES DE LA CUENCA DEL ARROYO COMALLO- PROVINCIA RIO NEGRO

*(2da . Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales,
Buenos Aires, UBA- Facultad de Ciencias Económicas, 7 al 9 nov. Actas en CD,
14 p.)*

Marta Cecilia Madariaga

TIPOLOGÍA DE PRODUCTORES
DE LA CUENCA DEL ARROYO COMALLO - Provincia de Río Negro
Marta Cecilia Madariaga¹

1. Objetivos

El propósito de este trabajo es reconocer y caracterizar los tipos de productores de la cuenca del Arroyo Comallo, contribuyendo a entender la estructura y funcionamiento de los espacios rurales.

2. Marco conceptual

Las tipologías de productores pretenden reconocer los diferentes subconjuntos incluidos dentro del conjunto de los productores rurales, caracterizarlos y definir las relaciones entre ellos y con otros conjuntos. Toda tipología debe aportar criterios observables que permitan reconocerlos, pero existirán tantas tipologías como intereses de análisis. Los tipos de productores no se distinguen sólo por el tamaño o cantidad de recursos económicos sino por la forma de encarar la explotación del predio, por la racionalidad que le imprimen, la concepción en el uso de los recursos o por diferentes pautas culturales (cf. Gutman,1988, 48-56 y Caracciolo et. al., 1981a, 1).

Una tipología de productores agrícolas puede ser elaborada en función de varios criterios. Algunos de ellos tienen que ver con conceptos amplios ligados con un marco teórico explicativo. Otros parten del empleo de los recursos productivos de la explotación -estado jurídico de la tierra, tecnología, trabajo (Flood; Tobin, 1993, 184). La identificación de “*tipos sociales agrarios*” contempla ambos aspectos (Caracciolo de Basco et al, 1981a, 2. Margiotta; Benencia, 1986, 8), y se los puede definir como los agentes socioeconómicos de la producción agraria, diferenciados por el proceso productivo. En este sentido Caracciolo de Basco (1993, 101) propone varias categorías: **asalariados, rentistas, minifundistas, familiares capitalizados y empresarios**.

Gutman (1988, 57) sugiere diversos criterios para la delimitación y caracterización de tipologías de productores rurales. Ellas son las formas de vinculación con la tierra, la fuerza de trabajo extrafamiliar y el producto, el mercado de destino, la disponibilidad de suelos en la explotación, la intensidad de uso del suelo, la tecnología utilizada, la disponibilidad de capital y el tipo de producto.

La diferenciación social es también una de las variables frecuentemente consideradas para definir los estratos agrarios en cuanto contribuye a cuantificar el nivel de reproducción de las condiciones materiales y sociales de las explotaciones. Estas categorías son aportadas por Paz (1993, 9) y permiten delimitar la reproducción impedida, la reproducción simple y la acumulación. En un análisis similar se diferencian cinco estratos en la unidad doméstica de producción entre los trashumantes de Neuquén. En este caso se tienen en cuenta variables como tamaño y composición del rodeo, zona de ubicación de los productores, utilización de la mano de obra familiar y contratada y umbral de capitalización, en función de lo cual se define los estratos: **puestero, puestero socio, criancero campesino, criancero capitalizado y ganadero** (Bendini; Tsakoumagkos; Destéfano. 1993. 27, 73).

Otros autores establecen que la estructura y funcionamiento de los tipos de unidades productivas se explica por la conjunción de dos grupos de factores. El primero es el nivel de análisis contextual, referido al sistema socio económico nacional y a la estructura agraria. El segundo es

¹ CONICET-INTA Bariloche. e-mail: mmadariaga@bariloche.inta.gov.ar

el análisis vertical del producto más relevante. Resultan las unidades productivas **minifundista, familiar capitalizado y empresario** (Caracciolo et al, 1981b, 1, 5-6).

3. Aportes sobre el tema

Se pueden encontrar dos tipos de estudios; los realizados a escala local, muy específicos y de resultados difícilmente contrastables y, por otro lado, los análisis teóricos que hacen énfasis en la caracterización conceptual a partir de un criterio central, pero que conduce a una delimitación poco definida (Gutman, 1988, 63). Pueden citarse a Murmis que desarrolla una tipología genérica de los pequeños productores campesinos en América Latina (1980), Schejtman (1980) delimita y caracteriza a los productores rurales mexicanos, Bengoa y colaboradores (1980) se ocupan de las unidades productivas chilenas, Barrera (1980) hace lo propio para el Chaco argentino y D'Alessio (1993) se ocupa de los pequeños productores de la provincia del Chaco. Tipologías referentes a unidades espaciales diferenciadas y de límites definidos del norte argentino fueron presentadas por Madariaga (1995 y 1996), mientras que para la Patagonia se pueden mencionar algunos estudios por estratos y tipologías como las de Bendini y Nogués (1992), Benigar y otros (1992), Caracciolo y otros (1981b), Morris (1990), Peralta (1998) y Schlichter y otros (1993). Diversos autores han analizado las nociones de minifundistas, campesinos y pequeños productores (Murmis, 1980. Bilbao, 1975. Posada, 1993, 15. D'Alessio, 1993, 51. Archetti, 1993, 82. Caracciolo de Basco, 1986. Caracciolo de Basco et al, 1993, 103. Tsakoumagkos, 1993, 115. Vessuri, 1993, 157. Flood; Tobin, 1993, 179. SAGPyA-El Programa Social Agropecuario, 1993, 12-101. PSA, s/f, 2), incluyendo conceptos tomados de otros aportes: Tsakoumagkos, 1987, 230. Manzanal; Rofman, 1989, 87. Manzanal, 1990, 302. Lehmann, 1980, 18. Chayanov, 185, 94. Sweezy, 1969, 68. Wolf, 1966. Shanin, 1973.

4. Metodología de trabajo

- a. Recopilación y análisis de la bibliografía general.
- b. Confrontación bibliográfica referente a tipologías y conceptualizaciones vinculadas al tema.
- c. Elaboración de la cartografía de base (identificación espacial de los parajes y localización de los productores).
- d. Recopilación de datos a partir de encuestas a los productores e información adicional proporcionada por diversos programas e instituciones (PSA, ENTE de Desarrollo de la Línea Sur, Municipalidad de Comallo, ProHuerta, INTA), que en total suman 167 explotaciones (54% del total del área de estudio y parajes bajo su influencia).
- e. Elaboración de una base de datos con dicha información.
- f. Tabulación de datos que permita la comparación de los mismos.
- g. Selección de 42 variables representativas y comparables que contemplan aspectos humanos y económicos.
- h. Cruzamiento de las variables por medio de matrices de datos. Se seleccionó:
 - dedicación a la actividad ladrillera, agricultura o ganadería o actividades mixtas
 - tipo de mano de obra predominante: en este caso se consideró el siguiente indicador:
 - * mano de obra familiar: en explotaciones donde el índice es superior a 0.5.
 - * mano de obra asalariada: en explotaciones donde el índice es inferior a 0.5.Este índice se obtiene de: utilización de mano de obra familiar/utilización de mano de obra familiar y contratada. El mismo muestra predominios.
 - cantidad de ganado: evaluado en Unidades Ganaderas Ovinas (UGOs) y agrupados en los siguientes estratos: menos de 500 UGOs; 500 a 1000 UGOs; 1000 a 2000 UGOs; más de 2000 UGOs
- i. Identificación y descripción de los tipos de productores.

5. Descripción del área de estudio

Luego de recorrer 120 kilómetros el arroyo Comallo desemboca en la margen derecha del río Limay, sorteando un desnivel de 400 m (desde 1000 a 600 metros de altura). Presenta un régimen torrencial-estacional con aluviones luego del invierno y durante la primavera. El clima es

semiárido, frío, con nevadas intensas en los campos altos y lluvias invernales (de 220 mm a 160 mm), con marcado déficit de humedad en el verano. Domina la estepa arbustivo-graminosa; los suelos del fondo del valle son profundos y aptos para cultivos, los restantes son poco desarrollados, pedregosos y con afloramientos rocoso. En el fondo del valle se sitúa el pueblo Comallo, inserto dentro del ejido municipal, y el resto del espacio circundante corresponde al dominio provincial. La población de la Cuenca está compuesta por 800 habitantes rurales dispersos y 1125 habitantes radicados en el pueblo de Comallo. Existen establecimientos educativos y diversos servicios elementales para la población.

6. Tipología de productores

I. PRODUCTORES LADRILLEROS

Está constituido por 14 explotaciones, pero no todos producen en temporadas consecutivas debido a excedentes de producción de uno o varios años anteriores. Así en la temporada 1999/2000 sólo trabajaron 6 productores. Excepto un productor que es propietario (7 ha.), los restantes explotan la tierra en comodato precario dentro del ejido del Municipio de Comallo. Este grupo produce un promedio de 42.778 ladrillos/ladrillones, varía mucho por temporada acorde a las ventas, oscilando entre un horno chico de 10.000 ladrillos o dos horneadas con un total de 70.000 ladrillones. Los ladrilleros o algún integrante de su familia se dedica simultáneamente a otras actividades no productivas o poseen ingresos provenientes de jubilaciones o pensiones. Las actividades no productivas son principalmente empleos con funciones de servicio en entes estatales o privados, o la actividad comercial. Se desempeñan también tareas en forma estacional -como empleos domésticos, la participación en el Plan Trabajar, albañiles, principalmente en Comallo.

Factores intervinientes en la producción

- ◆ Tipo y costo de la leña: de ella depende la calidad del ladrillo, que cuesta \$500 la camionada.
- ◆ Calidad de la tierra: se requiere tierra negra.
- ◆ El guano se compra a un costo de \$100/camionada, cantidad requerida para una horneada.
- ◆ Heladas y tormentas: quemar el material o parten los ladrillos.
- ◆ Alquiler de caballos para el pisadero: 600\$ (12 caballos) para producir 15.000 ladrillones.
- ◆ Contratación de mano de obra: 1 a 4 temporarios para cortar y apilar, a \$20 o \$30 por 1000 ladrillos/ladrillones Cargar el pisadero, armar el horno y picar la tierra se pagan por hora (1.50\$).
- ◆ Agua del arroyo: se extrae en forma manual, con bombas eléctricas, nafteras o de sogas.
- ◆ Contraprestación al municipio por permiso de explotación: 1000 ladrillos por horno quemado.
- ◆ Las tareas son estacionales, concentradas entre setiembre y abril.
- ◆ Ausencia de un patrón de medida unificado, lo que genera una oferta muy variable.
- ◆ Otros centros productores ofrecen calidad y tamaño homogéneos y menores precios.
- ◆ Ausencia de medios de transporte propio de la producción, que genera dependencia.

Relación laboral y organización estacional del trabajo del ladrillero

Existen dos modalidades principales de vinculación laboral del titular de hornos. Una es con contratación de mano de obra que se paga por tarea o por hora; la otra es con mediero que puede intervenir con ganancias en producción o en alimentos. Existen además ladrilleros titulares que trabajan junto con familiares en término de medieros. La ganancia se distribuye a veces en forma equitativa y en otros casos con mayor peso para el dueño del horno. Las ganancias obtenidas pueden repartirse en ladrillos o su equivalente en dinero luego de la venta, donde el titular provee de todos los materiales de trabajo y participa activamente. La distribución de los factores de producción de un dueño que trabaja con un mediero -al 50% de la producción y sin vinculación familiar- se realiza de modo que el titular del horno aporta sólo con el recurso tierra y el mediero con el trabajo, las herramientas y los animales.

Existen titulares que están ausentes todo el año o en forma temporaria -presentes en las cortadas sólo durante las épocas de labores- y titulares y medieros de presentismo el año completo. Los titulares de hornos, jornaleros y medieros son a su vez peones temporarios durante el invierno. Se emplean en estancias circundantes o realizando changas rurales o urbanas (en la construcción, principalmente en Bariloche).

II. PRODUCTORES AGROPECUARIOS CON HORNOS DE LADRILLOS

Existen 14 productores agropecuarios que se dedican simultáneamente a la producción de ladrillos. Entre ellos el 43% son ladrilleros con ganado y el resto tiene además algún cultivo. La mayor parte son fiscaleros (72%), tanto en terrenos provinciales como dentro del Ejido de Comallo (3 casos). Cuando se trata del ámbito provincial los predios oscilan entre 100 y 2500 hectáreas (785,6 de promedio). Las cantidades de animales varían entre 30 y 1000 UGOs, con 179,7 en promedio, destacándose los productores con ovinos o caprinos en forma exclusiva. Éstos concentran el 71,4% de las explotaciones. En el grupo dominan las unidades que poseen hasta 290 UGOs (92,8%), con 116,6 en promedio. Cuatro productores poseen animales propios en mediería, donde la forma de retribución se realiza a porcentaje de la producción en tres variantes: a) 100% del pelo de cabra (por 45 caprinos); b) 50% de chivitos (por 70 caprinos); c) 50% de lana y crías (por 30 y 130 ovinos). Sólo el 14,3% del total del grupo integran la cooperativa ganadera local, por medio de la cual se comercializan pequeñas cantidades de lana y pelo. Sólo en un caso toda la producción de pelo se destina a la elaboración propia de artesanías (hato de 100 animales), que será comercializada en forma particular en Comallo o Bariloche. Los restantes productores orientan sus ventas principalmente hacia Bariloche (21,4%), mientras que en dos casos hacia Jacobacci (7,1%) y Comallo (14,3%). Además se realizan artesanías en dos explotaciones más, donde se elaboran artículos de soguería que se comercializan a particulares. En el 57% de los casos los productores tienen chacra y entre los cultivos se destaca la alfalfa (3,6 has. en promedio), siendo 1 hectárea cultivada la superficie dominante. Sólo en un caso se orienta a la venta (20 hectáreas). Existe también un productor que cultiva ajos (para semilla o consumo). Sólo 9 productores con hornos (64%) trabajaron en la temporada 1999-2000; los restantes no lo hicieron puesto que quedaron con excedentes de la temporada anterior. El 71% de los productores elabora los ladrillos dentro de su terreno, ya sean propietarios o fiscaleros de la provincia. Los restantes, si bien tienen superficies destinadas al pastoreo y/o cultivos, explotan hornos en espacios cedidos para tal fin por la Municipalidad de Comallo. Los volúmenes producidos promedian casi 70.000 ladrillones, donde algunos productores concretan apenas un pequeño horno de 18.000 ladrillones, mientras que otros realizan dos grandes hornallas con un total de 200.000 unidades. Los factores intervinientes en la producción de ladrillos ya enunciados son igualmente válidos para estos productores. Tanto los titulares de hornos como los medieros obtienen ingresos por actividad comercial o salarios como empleados del Estado. Los empleos más usuales se vinculan a funciones de servicios en establecimientos educativos, municipalidad o empresa de servicios. En el 28,6% de las familias están presentes también las jubilaciones..

Considerando la presencia o ausencia de los productores se puede distinguir:

- ausentistas temporarios: durante el otoño-invierno se dedican a tareas relacionadas a la construcción o a la actividad ovina que implica su traslado a Bariloche o a estancias ganaderas.
- titulares y medieros que acusan presentismo al año completo, ya que combinan la producción de ladrillos con empleos estatales en Comallo (servicios en educación) o con la atención del ganado propio. Residen en la cuenca del Comallo o en las cercanías de la propia cortada. Integran el grupo numéricamente mayoritario.

III. PRODUCTORES AGROPECUARIOS

Se pueden dividir en dos grandes grupos, con un límite impuesto por el predominio de mano de obra, definido cuando la mano de obra asalariada (permanente o transitoria), supera a la mano de obra familiar, evaluada en Equivalente Hombre Año (EHA).

III.1. Con mano de obra familiar

III.1.a. Productores familiares con menos de 500 UGOs

Este grupo está integrado por 77 productores. El 22% se localiza en la Reserva Indígena de Añecón Grande, el 34% entre Fitaruin, Canteras Comallo, Comallo Abajo, Coquelén y Cañadón Chileno. Las familias están compuestas por 3,3 miembros en promedio, en las cuales los integrantes que emigraron superan el número de los individuos presentes, ascendiendo a 4,5 personas por hogar en el 70% de las familias. El ausentismo está representado sólo por dos casos -residentes en Bariloche y Jacobacci. Los requerimientos de mano de obra permanente están presentes sólo en el 8% de los casos, siendo en algunas unidades un peón permanente y en otros un puestero. Mano de obra transitoria se requiere para tareas de esquila en el 23% de las explotaciones, dominando la demanda entre 10 y 30 jornales. Poseen superficies variables pero en el 93% de los casos se concentra entre 100 y 2500 hectáreas (en promedio 1082 Has). Las mismas se reparten entre tierras en propiedad y fiscales, con un ligero predominio de éstas últimas (51%).

Los productores que crían ganado ovino y/o caprino representan el 72% de este grupo, los que tienen simultáneamente ambos tipos de ganado ocupan el 30 % del mismo, y en menor escala están los exclusivamente dedicados a ovinos (26%) o caprinos (16%). Quienes poseen ganado bovino y algún otro tipo de ganado (caprino u ovino) incluyen el 24%, dentro del cual son mayoría los que crían conjuntamente los tres tipos (14%). Si bien sólo en dos casos poseen más de 20 o más bovinos, el promedio para el grupo es 8,2 cabezas y escasamente el 50% comercializan 2 o 3 animales por año. El 30% de los productores poseen 100 UGOs o menos, caracterizados éstos por estar compuestos en forma dominante por cabríos en forma exclusiva (50%), mientras que los restantes los crían juntamente con ovinos. Entre los productores con mayor cantidad de animales (más de 300 UGOs) se destacan los que poseen simultáneamente ovinos y caprinos. Los casos especiales de tenencia del ganado según sea la forma de retribución son:

* Porcentaje de la producción y/o de las crías:

- Bovinos: al 50% de las crías en productores que poseen entre 8 y 10 cabezas.
- Caprinos: al 50% de la lana y chivos con hatos de hasta 100 animales.

* Cantidad fija en producción en bovinos: media res por año sobre un total de 10 animales.

* A cambio de trabajo/obras: pastoreo de 40 equinos a cambio de la construcción de un camino.

La venta de lana se canaliza principalmente hacia Jacobacci u Onelli, ya sea por medio de mercachifles, puesto que sólo una minoría posee camioneta; hacia el mismo pueblo de Comallo, hacia Pilcaniyeu o Bariloche, casos en que los propios comerciantes (barracas o representantes de firmas exportadoras), se ocupan del traslado de la lana. Características similares presenta la comercialización de pelo y chivitos para la época de las fiestas de fin de año, con la excepción de algunos productores que derivan su producción por medio de cooperativas. Los chivitos comercializados pueden ascender hasta 30 ó 40 cabezas por temporada. Las artesanías también se comercializan, representando ingresos extras para casi el 10% de las familias, mientras que otro tanto similar las realizan para autoconsumo. La venta se concreta en Bariloche por intermedio de una cooperativa o a particulares; en menor medida a los transeúntes ocasionales. La esquila se realiza principalmente con los animales maneados, sobre piso sucio o limpio. En forma minoritaria tiene representación la esquila con animal suelto y sobre piso limpio y la esquila con maquinaria. En este grupo aproximadamente el 50% de los hogares poseen animales de granja y huerta. Sólo 5 productores elaboran quesos, tanto de cabras como de vaca, de los cuales únicamente 3 tienen a su vez huerta y gallinas o pavos. Otros productos que se comercializan son

cerdos, chivitos, también bovinos -que pueden llegar hasta 3 animales por año en el 30% de los productores con éste tipo de ganado. Los cultivos están presentes en algo menos del 16% de las explotaciones, se trata de pequeñas parcelas de alfalfa para consumo de los propios animales. En sólo un caso va acompañada de media hectárea de papa y algo de ajo, también para autoconsumo. La mayoría de los productores no poseen ingresos fuera de Comallo, solamente tiene lugar en tres casos, dos vinculados económicamente al sector servicios de Bariloche. Por otra parte, el 46% de las familias percibe ingresos por otros trabajos, jubilaciones o pensiones. La mayor parte se trata de salarios procedentes de empleos masculinos vinculados al campo u otros trabajos asociados a los servicios como cocinero, jefe de cuadrilla del municipio, agente sanitario, gendarmes. Son destacables también las pensiones o jubilaciones gratificadas percibidas mayoritariamente por mujeres, que tienen lugar en el 16% de los hogares. Miembros femeninos se ocupan además en la docencia o empleos domésticos, pero con escasa participación (algo más del 2%). Los productores que fueron beneficiados por algún tipo de ayuda financiera, ya sea créditos o subsidios en sus diversas formas, incluyendo los de emergencia agropecuaria y subsidio lanero, representan el 38% del total del grupo. Entre ellos en el 36% de los casos se trata de créditos y, en lo referente a los subsidios, cabe mencionar que el 27% de los beneficiarios lo recibieron más de una vez. Además, el 29% de los productores del grupo recibe el Módulo Alimentario que se canaliza a través de la Municipalidad de Comallo o las Comisiones de Fomento. Mientras tanto, escasamente el 13% recibió alguna vez asesoramiento, capacitación o se les proporcionó información en relación con temas vinculados al manejo agropecuarios, entre los que se destacan los rubros reconstrucción de alambrado afectado por incendios, armado de huerta, entrega de semillas y cultivo de ajo. Las obras de infraestructura dominantes son los corrales ovinos, galpones, bañaderos, alambrado perimetral, potreros, corrales para caprinos, cuadros y represas, oscilando entre el 20 y 51% de los productores. Con mucho menor participación se registran tanques australianos, molinos, balanza, tinglado, corral para bovinos y tajamares. El 26% de los integrantes del grupo posee algún tipo de movilidad, siendo en unos pocos casos sólo un automóvil, mientras que en la mayoría se trata de camioneta y camión. Cuentan además con tractor u otras maquinarias asociadas a los cultivos, tal como enfardadora, sólo un reducido número de productores (2,6%).

III.1.b. Productores familiares con ganado entre 500 y 1000 UGOs

El grupo está integrado por 24 productores distribuidos en 13 parajes, con cierta concentración espacial en la sección oriental de la cuenca, donde se sitúan el 58% de los productores. En la composición familiar se destaca la coincidencia tanto del número promedio de integrantes por familia como de emigrantes (3,6 individuos), presentándose la emigración en el 67% de las familias. Casi la totalidad de los integrantes del grupo viven exclusivamente de ganancias provenientes de la actividad agropecuaria, mientras que ingresos complementarios se obtienen en concepto de jubilaciones o pensiones, principalmente gratificadas o de pobreza (20% de los hogares). Sólo en dos casos algún integrante de la familia posee trabajos relacionados al campo, tales como titular de una comparsa de esquila a máquina y chofer de una cooperativa. La ocupación de mano de obra permanente está representada sólo por un peón general. Los jornaleros manifiestan acentuada orientación a la esquila para la que se requiere entre 8 y 50 días al año. La superficie promedio de las explotaciones es 1941 hectáreas, donde los productores de la Reserva Indígena de Anecón Grande se encuentran muy por debajo del promedio y con superficies no delimitadas. La tenencia de la tierra es ligeramente dominante para los propietarios (54% de los casos). Este estrato no presenta ningún productor exclusivamente caprino, sino sólo combinado con ovinos u ovinos y bovinos. El ganado lanar está presente en todas las explotaciones, en el 12,5% en forma exclusiva, en el 21% compartido con caprinos y del resto (66%) distribuido en partes iguales con bovinos o bovinos y caprinos. El promedio de bovinos es 20,5 cabezas por explotación, en las que las ventas oscilan entre 3 y 5 cabezas por temporada y la realizan algo más del 75% de los productores. Los casos especiales de tenencia del ganado según

sea la forma de retribución se encuentran representados por la cantidad fija de ganado o especies (mercadería y/o yeguarizos) a razón de 1 novillo por año por 8 bovinos o 2 bolsas de harina o 2 yeguarizos cada 6 meses por 30 bovinos. La forma de esquila se reparte entre maneada y suelta, pero casi siempre sobre piso limpio. En un tercio de los casos se realiza a máquina -a veces se concreta con equipo propio- y algunos de los cuales respeta las normas Prolana de esquila. La venta de lana se realiza por medio de mercachifles provenientes de Jacobacci u Onelli o directamente a acopiadores de Bariloche o Pilcaniyeu, siendo estos los dominantes en la recepción de la misma. En el caso del pelo, por otra parte, se destacan los mercachifles de la misma procedencia y en menor medida la venta se canaliza por medio de la Cooperativa. La venta de chivitos, por otra parte, se concreta por intermediación de los mercachifles y en menor medida hacia los particulares. Un elevado porcentaje de productores posee animales de granja (hasta 60 aves), mientras que con huerta cuentan algo más del 60% de las unidades, siendo casi siempre pequeñas superficies orientadas al autoconsumo. Se desarrollan escasamente otros cultivos (12.5%), tratándose en 2 casos parcelas de 1 hectárea de alfalfa y otro que produce ajos, todos para la familia. La realización de artesanías orientadas a la venta está presente en el 30% de los hogares, tratándose principalmente de hilados que se comercializan a particulares en Bariloche. Fueron destinatarios de fondos más del 40% de los productores, mientras que receptores de asesoramiento en temas afines a las actividades agropecuarias sólo el 12.5%, centrados en aspectos vinculados a reposición de alambrado, manejo de ganado y organización de huertas. Reciben además el Módulo Alimentario el 54% de las familias. La infraestructura relevante está conformada por galpón (71%), bañadero (54%), alambrado perimetral (50%), cuadros (50%) y movilidad propia (46%), representada mayoritariamente por camionetas. Cuentan con tinglados, represas, balanzas y potreros en porcentajes que oscilan entre el 20 y 30%. Escasamente un productor posee tanque australiano.

III.1.c. Productores familiares con más de 1000 UGOs

Los 9 productores de este estrato se localizan principalmente en los parajes más orientales de la cuenca, donde encontramos el 67% de los mismos y sólo en Anecón Chico el 44%. La tenencia de la tierra se reparte entre un 67% de propietarios y 33% de fiscaleros, siendo la superficie promedio de las explotaciones de 3259 hectáreas, pero en el 78% de los casos poseen 3000 hectáreas o menos. El promedio de integrantes por familia es 3,6 y 4,2 los emigrantes -proceso presente el 80% de las unidades. La mayor parte de las explotaciones subsisten con las ganancias que le aporta el sector agropecuario y sólo en 3 casos poseen otros trabajos o ingresos; se trata de una jubilación (policía), jornales en la esquila y transportista con camión propio. La demanda de mano de obra transitoria es la más destacada, implicando entre 2 y 68 jornales, casi con exclusividad para la esquila. Si bien todos los productores del grupo tienen lanares sólo uno es exclusivamente ovejero (con casi 1500 cabezas), mientras que el resto se reparte entre productores con ovinos y caprinos (33%), ovinos y bovinos (33%) y los tres tipos de ganado en forma conjunta (22%). Las cantidades de ganado oscilan entre 2 y 100 para bovinos (promedio 36 cabezas) y 150 y 600 caprinos (382 en promedio). Las ventas de animales superan las 10 cabezas en bovinos, las 300 en ovinos y en algunos casos hasta 50 chivitos. La comercialización de lana se orienta a diversos destinos, tales como acopiadores del propio Comallo, Bariloche, Jacobacci o Pilcaniyeu y representantes de firmas exportadoras, entre los principales. En la venta de pelo tiene mayor participación la cooperativa local, hacia donde se canalizan las ventas de los dos productores caprinos más importantes. La forma de esquila dominante es sobre piso limpio con el animal maneado, aunque también está presente con animal suelto -manual o a máquina. En su conjunto la intervención de la maquinaria para esquila está presente en el 44% de las explotaciones. Casos especiales de tenencia del ganado tienen lugar aquí con distintas variantes según sea la forma de retribución: a) Cantidad fija de ganado: 50 chivos por año sobre 600 animales y b) Porcentaje de la producción y crías: 50 % de lana o pelo y crías -entre 60 y 150 caprinos y entre 200 y 1200 ovinos. La realización de artesanías orientadas a la comercialización

tiene lugar en el 40% de los hogares y se canaliza por medio de una cooperativa o a particulares de Comallo o Bariloche. Los animales de granja y la realización de huerta se observan en más del 50% de las familias, mientras que en sólo dos casos se elaboran quesos -de vaca o cabra. Otros tipos de cultivos están poco representados, tratándose de media hectárea de ajos y 3 hectáreas de alfalfa para el ganado propio. La mayor parte de los integrantes del grupo recibieron alguna vez fondos de ayuda económica, especialmente subsidios (22% más de una vez). El asesoramiento fue escaso, centrado en manejo de ganado menor. La presencia de equipamiento e infraestructura se manifiesta en el 55% de los productores con camión o camioneta, en algunos casos con muchos años de uso. Bañaderos y corrales para ovinos están presentes en todos los campos. Galpón y represas superan el 89% de las explotaciones, mientras que menos representados están el alambrado perimetral, potreros, cuadros (hasta 4), tinglado, corrales para bovinos (33% con dicho ganado), prensas y balanza. Acorde a la escasa dedicación a los cultivos tienen poca presencia los molinos y tanque australiano, aunque uno de los productores con este perfil también cuenta con bomba y molino de viento sin instalar.

III.2. Productores con mano de obra asalariada

III.2.a. Productores con menos de 500 UGOs

Este grupo está conformado por 5 productores dispersos. Domina la propiedad de la tierra (sólo uno es fiscalero) y el tamaño promedio de los predios alcanza 1753,8 hectáreas (mínimo 465 Ha.). Sólo una de las familias -que tienen en promedio 3,6 integrantes- obtiene ingresos fuera de Comallo, en los casos restantes cuentan con ganancias provenientes de changas en la construcción, un pequeño bar, una pensionada y empleos en la educación, todos ellos en vinculación al pueblo de Comallo, mientras que sólo uno es propietario ausentista radicado en Bariloche. Esto provoca que todos cuentan con un asalariado permanente, además de los empleados transitorios que absorben hasta 30 jornales/año. La emigración asume valores de 4,5 personas en promedio, siendo Bariloche el destino de las mismas y motivada por razones laborales y educativas. En promedio las explotaciones cuentan con 354 UGOs y se caracterizan por la inexistencia de caprinos y la dominancia ovina. Esto tiene lugar a pesar de que el 60% de las unidades cuentan con bovinos (16 animales promedio), pero sólo en un caso se comercializa 1 por año. La esquila se realiza en forma maneada y con piso limpio y la venta se reparte entre destinos particulares, acopiadores del pueblo y representantes de exportadoras. Sólo un productor realiza artesanías que comercializa por medio de la Cooperativa y en dos casos cuentan con granja y huerta. El 40% recibieron créditos, subsidios u otros fondos, siendo los subsidios los más representativos. Algunos también son beneficiarios del Módulo Alimentario. Entre las mejoras se destacan el alambrado total (80% de los casos), galpón, cuadros, potreros, bañaderos y represas (entre el 40 y 60% de los predios), vehículo como camioneta (40%), y todos con corrales ovinos. Por otra parte entre los que cuentan con bovinos sólo el 33% posee corrales. Se registran hasta 3 aguadas por predio.

III.2.b. Productores de 500 a 1000 UGOs

Este grupo está compuesto por 6 explotaciones, dos de las cuales están a cargo de un mismo productor pero situadas en parajes distintos y en tierras fiscales. Entre los integrantes de este grupo sólo uno reside en forma permanente en la explotación; los restantes lo hacen en Comallo, Pilcaniyeu y Bariloche, situación motivada por la presencia de otros trabajos -actividad comercial o empleos administrativos. Por ello sólo en un caso los ingresos dominantes en la explotación provienen del sector agropecuario. Las familias están integradas por 2,2 personas en promedio y no se registra emigración por tratarse de núcleos constituidos por titulares solteros de edad avanzada o por matrimonios jóvenes con hijos de corta edad. La superficie promedio de las explotaciones es 2632 hectáreas y el 33% de los campos son fiscales, albergando 618 UGOs (promedio), entre las que se destaca el ganado ovino. Sólo una unidad cuenta con caprinos (120 cabezas), siendo a la vez el único que no posee bovinos. Estos varían desde 10 a 80 animales, resultando 32 cabezas en promedio. Son destacables en este grupo la venta y suplementación

alimentaria de bovinos ya que se incluyen fardos de alfalfa en el 67% de los casos. Adquiere también significación la comercialización de ovinos, que asciende hasta 80 cabezas/año. En todos las unidades está presente la mano de obra permanente orientada hacia la actividad ganadera representada por distintos tipos de asalariados -peón general o puestero. En el 83% de los casos se agrega la mano de obra transitoria de las comparsas de esquila a máquina que se concreta con los animales sueltos y sobre piso limpio. La lana es adquirida por firmas exportadoras con representantes localizados en Bariloche. El pelo producido en sólo una explotación se vende a un acopiador residente en Jacobacci. En dos explotaciones (33%) se realizan cultivos de forraje (alfalfa/agropiro/avena) destinado al ganado propio, en uno de los casos con posibilidades de riego del arroyo Comallo. Huerta familiar posee sólo el productor de residencia permanente en el campo. Por otra parte se cuenta con animales de granja en todos los casos. La obtención de créditos o subsidios es poco frecuente (33%), pudiéndose mencionar los orientados a obras de infraestructura agrícola y los fondos de Emergencia Agropecuaria. El asesoramiento se concentra también en dos explotaciones; en una de ellas focalizado a huerta y manejo del ganado y en la segunda hacia el cultivo de forraje. Más del 80% poseen vehículos como camioneta y/o camión y galpón. Los dos campos fiscales no cuentan con alambrado perimetral pero tienen represas. En el 66% de los casos poseen cuadros y potreros y sólo uno cuenta con tinglado. La incorporación de tanque australiano se destaca entre las mejoras de quien cuenta con 6 hectáreas cultivadas con alfalfa y agropiro.

III.2.c. Productores de 1000 a 2000 UGOs

Este grupo está compuesto por 4 productores ausentistas y propietarios de sus tierras representadas por superficies que oscilan desde 1700 hasta 5670 hectáreas (3842 de promedio). Se sitúan en 3 parajes y cuentan con otros ingresos fuera de Comallo, procedentes de actividades comerciales y jubilación. En el 50% de los casos poseen 2 empleados permanentes, mientras que los restantes cuentan con sólo uno, además de la mano de obra transitoria para la esquila. Este estrato cuenta con 1589 UGOs en promedio, caracterizado por la ausencia de caprinos y compuesto por 109.2 bovinos (promedio), llegando a 200 cabezas como máximo, tratándose en este caso de una cabaña de raza Angus donde el 35% del stock se engorda y comercializa anualmente en La Pampa, mientras que otro comercializa ganado para invernada y recría fuera de la cuenca del Comallo. Cuentan con personal permanente y empleados transitorios para tareas específicas como construcción de canales. En el 50% de los casos se suplementa la alimentación del ganado bovino, en un caso parcialmente con alfalfa propia, además de la compra de maíz y pellets de trigo. En una explotación los ovinos reciben también forraje adicional durante el invierno -se adquiere en Bariloche, del valle del Río Negro o la región Pampeana. Este tipo de producción orientada al mercado conduce a la venta de alrededor de 40 y 70 cabezas en remates en dicha región, a frigoríficos de Bariloche y la región. La explotación con mayor cantidad de ovinos llega a 1340 cabezas (820 de promedio). Se venden hasta 500 corderos a frigoríficos cercanos a Bariloche. La esquila se concreta a máquina (animal suelto) con comparsas Prolana y se comercializa por medio de un representante de una firma exportadora localizado en Bariloche. En la tenencia de los animales se destaca el arreglo acordado por un porcentaje del valor de las ventas, esto es al 25% por 30 bovinos propios, situación motivada por un incendio que afectó la totalidad del campo de uno de los productores, quien por el mismo motivo debió reducir su stock ovino de 3000 a 1300 cabezas. Sólo un productor (25%) fue beneficiario de un subsidio destinado a la construcción de un tanque australiano, infraestructura que le permite regar 1 hectárea de alfalfa para consumo de los equinos propios (20 cabezas). Entre la infraestructura existente en todos los predios se puede mencionar alambrado perimetral, represas (entre 1 y 30), balanzas, galpones (entre 1 y 3 por explotación), y corrales para bovinos. En menor medida se registran cuadros y potreros (50% de los casos), tajamares, tanque australiano y bañadero, tinglado, corrales con manga, cepo y brete, tractores y camioneta, enfardadora, aguadas, acueducto, y tanque australiano.

III.2.d. Productores con más de 2000 UGOs

Este grupo está integrado por 9 productores distribuidos a lo largo de la franja occidental y sur de la cuenca del Comallo, representado por explotaciones con 16165.5 ha. en promedio, pero entre las cuales más de la mitad se sitúan en el rango entre 10000 y 13500 hectáreas. Está compuesto íntegramente por propietarios donde en tres casos (33%) están al frente de la explotación el propio dueño o alguno de sus hijos. En uno de éstos la activa participación familiar se constituyó en una Sociedad de Hecho. El 78% de los productores cuenta con otros campos, ya sea dentro de la cuenca o fuera de ella -entre 2 y 6 predios, en un caso con un arrendamiento y se manejan como cuadros para rotación del ganado. Otra de las unidades constituye una sección dentro de una estancia mayor constituida como Sociedad Anónima Comercial, Industrial y Agrícola (SACIyA). Además de ésta, otras variantes que asume la propiedad de la tierra en este estrato son Sociedades Anónimas y Sociedades de Hecho. Se puede estimar que en porcentajes que oscilan entre 30 y 40% de los casos los ingresos agropecuarios son dominantes, pero provenientes de campos fuera de la cuenca del arroyo Comallo. Otros ingresos, también ajenos a la cuenca, tienen lugar en el 89% de las explotaciones, principalmente provenientes del sector terciario (actividades comerciales, servicios y educación). En el 55% de los casos están radicados en Bariloche, mientras que los restantes lo hacen en Portugal, Roca y Comallo. Por tal motivo el promedio de integrantes de la familia -de los dueños de la tierra- que en ella viven en forma permanente es 2,6 y no se registra emigración. Todas las unidades cuentan con mano de obra transitoria y permanente -de 1 a 5 empleados- que en promedio arroja el valor de 2,3. El promedio de UGOs es 4328,3 cabezas, donde todos los productores cuentan con bovinos y sólo uno no posee ovinos. El promedio de bovinos es 221,6 por explotación y acorde a estos valores la comercialización alcanza las 260 cabezas por año como máximo. El destino de las ventas se reparte entre la faena en frigoríficos de Bariloche o un caso para carnicerías de Comallo, y la invernada en la provincia de Buenos Aires (entre 45 y 120 novillos). En la tenencia de los bovinos se puede señalar la entrega de un porcentaje de las crías: 50% de los terneros propios por cantidades variables de ganado, desde 10 hasta 180 bovinos, y en un caso la tenencia se sitúa fuera de la cuenca. El promedio de ovinos por explotación es 3123,7 y se comercializan hasta 1200 animales por temporada. El promedio de animales vendidos, sin embargo, es 422,8. Todos los productores realizan esquila a máquina con el animal suelto sobre piso de cemento o tablón. Las comparsas tienen diversos orígenes, incluso una de Comallo. La comercialización de la lana se deriva directamente a representantes de grandes firmas o se licitan lotes completos. La venta de ovinos está fuertemente acentuada hacia un frigorífico de Bariloche, pero existen dos casos que se apartan de este monopolio, comercializándose en una carnicería de Comallo (propiedad de uno de los productores del grupo) y a particulares. Sólo dos de los productores suplementan la alimentación de los ovinos, tanto con avena o maíz si se presentan nevadas, o alfalfa, en otro caso, para los carneros luego del servicio. Estos productores no son los de mayores dimensiones dentro del grupo, ya que poseen con majadas de 2500 animales en promedio. Sólo en dos explotaciones se realizan cultivos de alfalfa en reducidas cantidades, considerando las dimensiones de las propiedades y la cantidad de ganado con que cuentan. Es por estas razones que no se orientan a la comercialización. El 33% de los productores recibieron créditos o subsidios y asesoramiento, destacándose un caso que fue beneficiario de ambos tipos de fondos, en las dos instancias más de una vez. Los organismos emisores fueron Banco Nación y Banco Provincia y se orientaron a paliar aspectos vinculados a la ganadería y cuestiones salariales de la mano de obra. El asesoramiento recibido apuntó a temas ganaderos y cultivo de alfalfa. Fue provisto por el INTA y profesionales particulares. Todos los productores cuentan con medios de movilidad propia (hasta 3 camionetas) y entre las obras de infraestructura y equipamiento se destacan los campos alambrados en todo su perímetro, represas (hasta 20), balanzas (hasta 3 unidades), galpón (2 inclusive), tinglado en el 44% de los casos, cuadros (entre 4 y 12), y

potreros (hasta 13 unidades) y corrales para bovinos en todos los casos. Además este estrato registra entre 3 y 182 aguadas (45 aguadas en promedio).

IV. PRODUCTORES PEQUEÑOS CON AGRICULTURA DE AUTOCONSUMO

Este grupo está integrado por 7 productores localizados en torno al pueblo de Comallo. En todos los casos explotan tierras del Ejido Municipal con previa solicitud de ocupación con fines agrícolas. Están caratulados como ocupantes con permiso y uno de ellos, además, posee certificación de dominio, labrando la tierra ya desde hace varias décadas. Los mismos no poseen tierras destinadas a otros fines. Tampoco cuentan con mano de obra adicional sino que todas las tareas se llevan a cabo entre los integrantes de la familia. Las superficies que se explotan alcanzan como máximo 1 hectárea (43% de los casos), siendo 0,6 el promedio del grupo. Se producen hortalizas principalmente: papa, ajo, lechuga, acelga y otras verduras de hoja, grosellas y algunos árboles frutales. Se denominan productores de autoconsumo a pesar de que puede estar presente la comercialización. Ésta es muy variable y se realiza en forma discontinua, no dependiendo de ella la subsistencia de la unidad familiar. Esto se debe a que otros ingresos acompañan a la misma; en el 57% de los casos están presentes pensiones y también tienen lugar empleos vinculados al sector educativo. En forma ocasional aparecen otras actividades productivas tales como la realización de hornos, pero los mismos tienden a desaparecer. En el 71,4% de los casos los vecinos o pequeños comerciantes de Comallo compran parte de la producción. EL 82,5% del grupo recibe asesoramiento directo o indirecto en temas vinculados a los cultivos. El asesoramiento indirecto tiene lugar por medio de familiares cercanos que lo obtienen de organismos oficiales. Este va acompañado de la entrega de semillas (71,4%) y de seguimiento (28,6%) por parte de un técnico del Programa Pro-Huerta. Un organismo provincial entrega también papa semilla que es administrada por el Municipio de Comallo, con recuperación en producción. Los productores cuentan con escasa infraestructura entre la que se puede mencionar el predio alambrado en todo su perímetro, bombas (en el 71% de los casos, entre bombas eléctricas y de soga), jagüel, tomas de agua del arroyo Comallo o vertientes, canales para riego, cortinas rompevientos. Todos los productores trabajan la tierra manualmente y escasamente uno cuenta con invernadero conjuntamente con los otros cultivos.

7. Conclusiones

En la cuenca del arroyo Comallo se diferencian netamente dos espacios, el valle por una parte y las sierras y mesetas circundantes por otro, donde se desenvuelven actividades económicas distintas: producción de ladrillos con chacras y ganadería en forma conjunta en el sector más fértil y ganadería casi con exclusividad en el resto de la cuenca. El valle cuenta con los mejores suelos, la mayor disponibilidad agua para realizar las tomas para riego, condiciones de mejor accesibilidad que facilitan el contacto con diversos aspectos socioeconómicos como asesoramiento, información, insumos, acceso créditos o subsidios, servicios públicos como educación, salud, transporte, etc. Pero, simultáneamente, compiten por este espacio las distintas formas económicas, ya que requieren de los mismos recursos que no siempre se pueden compartir. Así los ladrilleros esquilman los suelos más aptos para cultivos, demandando también el uso del recurso agua. La agricultura, por otra parte, puede complementarse con la ganadería en los casos en que se cultiva alfalfa u otras forrajeras destinadas a la venta o consumo del ganado propio.

Pueden diferenciarse también otros dos sectores; el pueblo de Comallo con su municipio e infraestructura de servicios, por una parte, y los parajes del resto de la cuenca por otro. En uno está presente cierta cobertura general para la población, incluyendo mayores posibilidades laborales y vinculaciones con el resto de la Región Sur. En los parajes, por otro lado, domina el aislamiento, el estancamiento económico, la dependencia con respecto a ciertos sectores sociales y en algunos casos la ausencia total de servicios básicos para la población.

Existen asimismo dos situaciones opuestas: el pequeño productor bajo cualquier forma de tenencia de la tierra, con dominancia de ganado menor, y eventualmente algunos bovinos, que subsiste de la venta de lana, pelo, corderos y chivitos -dependiendo en muchos casos de un mercachifle intermediador. El equipamiento es mínimo, muchas veces compartiendo los recursos con los vecinos u otros familiares; la educación está limitada al nivel primario, con servicios de salud elementales, y casi nula infraestructura de los restantes servicios públicos, donde la radio es prácticamente el único nexo con el resto de la sociedad. Es ésta una forma de vida tradicional, con un toque personal en las labores, donde se mantienen las costumbres de antaño y la vida familiar se rige por el paso de las estaciones y las necesidades del ganado. Su evolución es más estática por cuanto las tierras pasan de padres a hijos, manteniéndose casi siempre en poder de la misma familia, experimentando subdivisiones en algunos casos. En el extremo opuesto se encuentra el productor ausentista propietario de tierras extensas dedicado en forma acentuada a la ganadería, esta vez sólo de ovinos y bovinos -con cierta dominancia de éstos últimos- pero donde las ganancias del campo son sólo un complemento en los ingresos. Tienen peso otras actividades empresariales como el comercio y transporte. El manejo de la explotación es impersonal y está presente siempre la figura del encargado, el capataz, el peón general o el puestero. El propietario puede acceder fácilmente a la información, fondos e incorporar mejoras en su campo, situación que no tiene lugar con frecuencia. Sí se destacan las buenas condiciones sanitarias del ganado, el poder negociador con capacidad de concreción de las ventas e inserción de la producción en los circuitos comerciales vigentes. El manejo racional de la unidad está presente en algunos casos, en otros ausente por completo. Estas tierras tienen una evolución dinámica, con cambio de dueños y de dimensiones -con incorporaciones o subdivisiones susceptibles en virtud de la presencia de títulos de propiedad de las mismas.

8. Bibliografía

- Archetti, Eduardo. 1993. "El proceso de capitalización de campesinos argentinos". Sociología Rural Argentina. Estudios en torno al campesinado. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. pp. 80-100.
- Barrera, Carlos et al. 1980. "Economía y ambiente: análisis del subsistema regional chaqueño". En Sunkel y Gligo (comps.). En Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina. Fondo de Cultura Económica. México.
- Bendini, Mónica; Nogués, Carlos. 1992. Estudio social sobre la percepción del proceso de desertificación que tienen los productores ganaderos. Provincia de Neuquén. INTA/GTZ. LUDEPA-SME. 53 pp.
- Bendini, M.; Tsakoumagkos, P.; Destéfano, B. 1993. El trabajo transhumante. En GESA. Campesinado y ganadería trashumante en Neuquén. Universidad Nacional del Comahue. Ed. La Colmena. Buenos Aires. 225 pp.
- Bengoa, José et al. 1980. "Capitalismo y campesinado en el agro chileno". En Estudios Rurales Latinoamericanos. Vol. 3. N°2. Bogotá.
- Benigar, R.; Borda, S. et al. 1992. "La desertificación, su relación con la trashumancia y la percepción que los distintos tipos sociales poseen de la misma". Seminario de Recursos humanos y naturales dirigido por Mónica Bendini. Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. 148 pp. Mimeo.
- Bilbao, Santiago. 1975. "Formas productivas de la Provincia de Tucumán" (Documento Interno del INTA). Reproducido por la FAZ (Facultad de Agronomía y Zootecnia). Tucumán.
- Caracciolo de Basco, M. 1986. Secretaría de Asuntos Agrarios de Chubut. SAGyP de la Nación. En Beinstein. 1992. pp. 68.
- Caracciolo de Basco, Mercedes; Tsakoumagkos, P.; Rodríguez Sánchez, C.; Borro, M. del C. 1981a. Esquema conceptual y metodología para el estudio de tipos de establecimientos agropecuarios con énfasis en el minifundio. El minifundio en la Argentina (segunda parte).

Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación. Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural. Grupo de Sociología Rural. Buenos Aires. 77 pp.

- Caracciolo de Basco, M.; Rodríguez Sánchez, C.; Carballo, C.; Foti, P. et al. 1981b. El minifundio ganadero en la meseta árida del Chubut. Secretaría de Agricultura y Ganadería. Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural. Grupo de Sociología Rural. Buenos Aires. 150 pp.
- Caracciolo de Basco, Mercedes et al. 1993. "Esquema conceptual y metodología para el estudio de tipos de establecimientos agropecuarios con énfasis en el minifundio. El minifundio en la Argentina (segunda parte)". Sociología rural argentina. Estudios en torno al campesinado. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. pp. 101-111.
- Chayanov, Alexander. 1985. La organización de la unidad económica campesina. Nueva Visión. Buenos Aires.
- D'Alessio, Néstor. 1993. "Chaco: un caso de pequeña producción campesina en crisis". Sociología Rural Argentina. Estudios en torno al campesinado. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. pp. 51-80.
- Flood, Carlos; Tobin, Ana. 1993. "La escuela rural productiva. Elementos para la formulación de modelos en la República Argentina". Sociología Rural Argentina. Estudios en torno al campesinado. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. pp. 179-203.
- Gutman, Pablo. 1988. Desarrollo Rural y Medio Ambiente en América Latina. Centro de Estudios Urbanos y Regionales. Buenos Aires. 136 pp.
- Lehmann, David. 1980. "Proletarización campesina: de las teorías de ayer a las prácticas de mañana". En Nueva Antropología. Año IV. N° 13-14. México.
- Madariaga, Marta Cecilia. 1996. "Tipos de explotaciones en el este de Tucumán". En Actas del I Congreso de Investigación Social. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán. pp. 161-167.
- Madariaga, Marta; Batista, Ana. 1995. "Tipos de productores rurales en el valle de Tafí (provincia de Tucumán, Argentina). En Actas del II Congreso de Jóvenes Geógrafos e Historiadores. Escuela Libre de Historiadores-Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla. Sevilla. pp. 431-441.
- Madariaga, Marta Cecilia. 2000. Sistema productivo de los ladrilleros de Comallo, Río Negro. Comunicación Técnica N° 128 - Área Desarrollo Rural. INTA-EEA Bariloche. Biblioteca INTA-Bariloche. C.C. 277. 8400- Bariloche. 32 pp.
- Madariaga, Marta Cecilia. 2001. Estructura agraria de la cuenca del arroyo Comallo. Comunicación Técnica N° 140 - Área Desarrollo Rural. INTA-EEA Bariloche. Biblioteca INTA-Bariloche. C.C. 277. 8400- Bariloche. 64 pp.
- Manzanal, Mabel. 1990. "El campesinado en Argentina. Reflexiones para la formulación de políticas". En Estudios Rurales Latinoamericanos. Vol. 13. N° 3. Bogotá. pp. 299-315.
- Manzanal, Mabel; Rofman, A. 1989. Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo. CEAL. Buenos Aires.
- Margiotta, Edgardo; Benencia, Roberto. 1986. "Introducción al estudio de la Estructura Agraria. La perspectiva de la Sociología Rural". Facultad de Agronomía. CEABA. UBA. Buenos Aires. Mimeo. 13 pp.
- Morris, Greenville. 1990. Manual del ovejero patagónico. Bariloche. 105 pp.
- Murmis, Miguel. 1980. Tipología de pequeños productores campesinos en América Latina. PROTAAL. Doc. N° 55. Costa Rica.
- Paz, Raúl G. 1993. "Tipologías y diversidad campesina". En Desarrollo Agroforestal y Comunidad Campesina". Boletín del Proyecto GTZ-Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del Noroeste Argentino. Año 2. N°7. Salta. pp. 8-11.

- Peralta, Carlos. 1998. Aspectos sociales de la Patagonia. Informe de consultoría. INTA-EEA Bariloche. 30 pp. (más anexos y tablas).
- Posada, Marcelo Germán. 1993. "Estudio preliminar y selección de textos". Sociología Rural Argentina. Estudios en torno al campesinado. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. pp. 7-49.
- Programa Social Agropecuario. s/f. Mimeo. ca. 100 pp.
- Schejtman, Alexander. 1980. "Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia". Revista de la CEPAL. N° 11. Santiago de Chile.
- Schlichter, T.; Taddeo, H.; Bonacalza, B. 1993. Caracterización de los sistemas de producción ganadera de la provincia de Río Negro. LUDEPA-SME. INTA/GTZ. Bariloche. 37 pp.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación-SAGPyA. 1993. El Programa Social Agropecuario 1993/1998. 5 Años de política social con pequeños productores minifundistas. Buenos Aires. 104 pp.
- Shanin, Teodor. 1973. "The nature and change of peasant economies". Sociologia Ruralis. Vol XIII. N°2.
- Sweezy, Paul. 1969. Teoría del desarrollo capitalista. México.
- Tsakoumagkos, Pedro. 1987. "Sobre el campesinado en Argentina". Revista Argentina de Economía Agraria. Vol. I. Tomo II. Buenos Aires. pp. 229-269.
- Vessuri, Hebe. 1993. "Estructura socioeconómica local. La Ramada de Abajo/La Virginia: campesinos y empresarios capitalistas". Sociología Rural Argentina. Estudios en torno al campesinado. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. pp. 155-178.
- Wolf, Eric. 1966. Peasants. Prentice Hall.